

catolicismo. El último de los nombrados que es todavía joven, ha sido elevado del rango de capitán á la dignidad de jefe de escuadrón y despachado á Stralsund en donde ejerce sus funciones.

«También han vuelto al catolicismo Friedrich de Schierstædf que es actualmente teniente en el regimiento de los húsares de la guardia y fué recibido el año próximo pasado, en el seno de la Iglesia en Postdam juntamente con su hermano Agustín de Schierstædf, que también pertenece al ejército prusiano; el Sr. de Freskow, primer teniente en el regimiento 1.º de los guardias que se distinguió por su valor en el sitio de Metz, en el que fué herido gravemente; Freiherr de Pechman, teniente en el segundo regimiento de caballería de Bamberg, que renunció al protestantismo en 1872.

«Vuestro corresponsal no recuerda los nombres de todos los oficiales, particularmente del ejército prusiano, que han entrado recientemente en la Iglesia Católica. Uno más se me olvidaba que es, el conde de Schulenburg, oficial prusiano de los guardias é hijo del célebre general conde de Schulenburg. Se hizo católico hace muchos años, renunció su empleo, y murió en Magence con el hábito de humilde religioso franciscano.

«En la época presente y bajo un gobierno hostil á la Iglesia, se necesita tener mucho valor para manifestar públicamente sus convicciones en tan elevados puestos. Una cosa digna de atención, y á la vez de admiración, es que de todos los oficiales católicos del ejército prusiano, cuyo número pasa de dos mil, ni uno solo se ha manifestado apóstata á su religión. Gracias sean tributadas á Dios por haber conservado semejante fuerza y valor entre los católicos de Alemania. Podemos, por consiguiente, esperar con toda confianza en el porvenir, seguros de que triunfarán al fin la justicia y la verdad.» [Lo reprodujo La «Luz» del 10 del corriente.]

ALGO DE LO QUE SUCEDE EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

Escriben al «Diario Oficial.»

«Nueva-York, Mayo 9.—En el Estado de Arkansas se repiten los hechos sanguinarios como en Nueva-Orleans por la elección de gobernador.

Baxter y Brooks, son los dos candidatos que se disputan el puesto de gobernador del Estado de Arkansas.

El lunes los partidarios de Brooks capturaron el vapor «Hatty Frank.»

El capitán Uoston fué muerto, y el piloto John Meyer mortalmente herido; es imposible comunicarse por el camino de San Luis á Nueva-Orleans.

A última hora se estaban batiendo los dos partidos, y se supone que han cortado el alambre telegráfico en todas direcciones.—*Prieto.*—[«El Pájaro Verde» del 15 de Mayo.]

«PARENTESCOS CHISTOSOS.—En Estados-Unidos se ha casado una joven con su hijastro. Los vecinos están deseosos de ver la prole que dará curiosos parentescos. Habrá hijos que serán nietos de la propia madre y los hijos serán hermanos de un propio padre.» (La «Luz» del 10 del corriente.) Esta clase de escándalos, así como también las ventas de las mujeres y los matrimonios convertidos en negocios de especulación pecuniaria, son algunos de los ópimos frutos de la tolerancia en el país vecino. ¡El cielo nos liberte de tal civilización!

Entrega 57

Sabado 30 de Mayo de 1874.

EL SENTIR DE SANTO TOMAS, SAN BERNARDO, SAN ANSELMO Y ALBERTO MAGNO ACERCA DE LA CONCEPCION INMACULADA DE LA MADRE DE DIOS.

Continuacion, véanse las entregas 35, 36, 37 y 44)

Hemos hablado ya extensamente sobre el sentir de Santo Tomas y de San Bernardo respecto del singular privilegio de la inocencia original de la Madre de Dios: resta solo tratar de lo que pensaron respecto de esa misma prerogativa San Anselmo y Alberto Magno. Teniendo ya que concluirse este primer tomo de la «Religion y la Sociedad,» solo saldrá en él lo relativo á San Anselmo, quedando para despues el tratar de la sentencia de Alberto Magno sobre la Concepcion Inmaculada de María. Esperamos que nuestros lectores nos dispensen las interrupciones que ha habido en esta discusion, porque les han ocasionado las diversas cuestiones que se han ido presentando y que han exigido ser tratadas con oportunidad.

Como ha podido observarse, las mismas citas de los Padres y Doctores de la Iglesia que hacian los enemigos de la Concepcion inmaculada de María, suministran un fuerte argumento en contra de ellos; porque quien sostiene una buena causa presenta sólidos argumentos para apoyar sus aserciones: mas los que impugnaban la Concepcion inmaculada de María Santísima, al citar á los Santos Padres y Doctores, ó alteraban sus palabras, ú ocurrían, aun sin saberlo, á obras apócrifas, ó también querían formar argumento sirviéndose de las expresiones de otros que de ninguna manera aprueban aquellos respetables escritores. Esto último sucedió entre otros respecto de S. Anselmo. Los que decían que María Santísima vino al mundo manchada con el pecado, pretendiendo que S. Anselmo habia pensado lo mismo que ellos, citaban las palabras que el mismo santo pone en boca de Bosson en el capítulo 16 del libro *Cur Deus homo*, cuyas palabras, no de S. Anselmo, sino de Bosson, son estas: «Licet ipsa Christi conceptio munda sit, Virgo tamen ipsa unde assumptus est, in iniquitatibus concepta est.» Mas si estas expresiones no son de S. Anselmo sino de otro, como cualquiera puede verlo en el citado capítulo, ¿qué argumento se podría deducir de ellas? Es evidente que ninguno.

Que San Anselmo creyó y enseñó la absoluta pureza de la Madre de Dios, su omnimoda exención de todo pecado en todo tiempo, solo podrá negarlo quien por pura obstinacion se atreva á torcer el sentido aun de las expresiones más claras y terminantes. Citarémos algunos lugares de sus obras. En la Oracion 46 á la Santísima Virgen, hablando á María, le dice: «Dios por su inmensa piedad quiso reparar por tí la naturaleza humana condenada por el pecado, para que tú, *nueva é inmaculada Virgen* borrras la maldad de la antigua virgen,» (1) es decir, de Eva. Aquí se ve que San Anselmo llama á María Santísima *inmaculada* sin hacer restriccion ninguna á este ó á aquel tiempo, á este ó aquel género de pecado; mas

(1) «Sed illam (naturam humanam per peccatum damnatam) per te sua (Deus) immensa pietate repararet, et ut Tu, nova et intemerata Virgo, facimus antiquae Virginis expiaret.» (Patrol.) tom. CLVIII. col. 943.)

no podría dársele el título de inmaculada en ese sentido absoluto si alguna vez hubiera estado manchada con el pecado.

Con mayor amplitud se encuentra explicada esta misma idea en la Oración del mismo Santo á María Santísima en el misterio de su purificación (el cual celebra la Iglesia el día 2 de Febrero): allí la llama: «Virgen de las vírgenes, *JAMAS MANCHADA* ni el corazón ni en la boca, sino toda hermosa, *TODA SIN MANCHA*, inmaculada en el cuerpo, incontaminada en el alma, que nada debe á las leyes.» (1) En estas palabras se excluye de María Santísima toda mancha tanto de las palabras como del corazón, tanto del cuerpo como del alma; se excluye toda mancha en el sentido más absoluto, porque sin esta exclusión absoluta de todo pecado no se le podría llamar *toda hermosa, toda sin mancha*; se excluye de María Santísima todo pecado en todo tiempo de un modo absoluto, porque sin esta exclusión absoluta del pecado en cualquiera tiempo, no se le habría llamado de un modo tan terminante, *Virgen de las vírgenes, jamás manchada ni en el corazón ni en la boca, etc.* Las expresiones de S. Anselmo no admiten tergiversación y demuestran con toda evidencia que el Santo reconoció en la Madre de Dios una exención absoluta de todo pecado durante todo el tiempo de su existencia, y por consiguiente desde el instante primero de su ser.

En el libro «De Conceptu virginali» (cap. 18) dice S. Anselmo que el «Hijo de Dios fué concebido con toda verdad de una Virgen purísima» (2) En el mismo capítulo repite la misma idea: «Convenia, dice, que la concepción de aquel Hombre [de Jesucristo] se hiciera de una Madre purísima» (3) y explicando su pensamiento añade que «era decente que aquella Virgen resplandeciera con una pureza tan grande que abajo de Dios no pueda entenderse otra mayor.» (4) y da por razón que María fué criada para ser Madre de Dios. No podía darse una idea más elevada de la pureza de María que la que se concibe asegurando que después de la pureza de Jesucristo que es verdadero Dios y hombre, no podemos entender otra pureza mayor que la de la Virgen María, y esto porque así lo exigía la dignidad altísima de la Madre de Dios. Para decir que esta pureza no era incompatible con el pecado en la opinión de S. Anselmo, sería necesario admitir que el Santo no entendía lo que hablaba, ó que á sabiendas se avanzaba á exageraciones opuestas á todas las reglas del lenguaje humano y al sentido común, y aun que mentía con todo conocimiento; porque nada habría tan falso como asegurar que si María Santísima hubiera nacido en pecado, su pureza todavía habría sido la mayor que pudiéramos entender abajo de Dios, pues es clarísimo que en ese caso habría sido mayor la pureza de los ángeles que nunca estuvieron manchados con ningún pecado, y también habría sido mayor la pureza de nuestros primeros Padres durante el estado de la inocencia, ¿Y esto podría ocultarse á S. Anselmo? Es preciso, pues, conve-

(1) «Virgo virginum, nec corde *UNQUAM* polluta, nec ore; sed tota pulchra, *TOTA PULCHRA, TOTA SINE MACULA*, intemerata Virgo corpore, intemerata Virgo mente, nihil debens legibus.» [Patrol. t. CLVIII, col. 964.]

(2) De mundisima Virgine Filius Dei verissime conceptus sit.

(3) Decebat ut illius hominis conceptio de Matre purissima fieret.

(4) Nempe decens erat, ut ea puritate, qua major sub Deo nequit intelligi, Virgo illa niteretur etc.

nir en que al afirmar este respetabilísimo escritor que María Santísima debió resplandecer con una pureza tan grande que abajo de Dios no pudiera entenderse otra mayor, excluyó de ella absolutamente todo pecado.

En confirmación de lo dicho debemos añadir que S. Anselmo fué el que principalmente promovió en Inglaterra la institución de la fiesta de Concepción inmaculada de María, como consta por estas palabras del Concilio de Londres del año de 1328: «Insistiendo en las huellas de nuestro venerable predecesor Anselmo, que después de algunas más antiguas solemnidades de la Santísima Virgen, juzgó digno añadir la de su Concepción, establecemos y mandamos que en lo de adelante se celebre festiva y solemnemente la fiesta de la misma Concepción en todas las iglesias de nuestra provincia de Cantorvery.» [1] Nos parece que basta lo dicho para alejar toda sospecha de que S. Anselmo hubiera pensado desfavorablemente respecto del misterio, decidido ya como dogma de fé, de la Concepción sin mancha de la Madre de Dios, y para que se tenga como demostrado que en su sentir fué concedido María Santísima el singular privilegio de haber venido al mundo sin la mancha común á todos los hijos de Adán. —PRESB. AGUSTIN DELA ROSA.

PERSECUCION RELIGIOSA EN RUSIA.

«Los periódicos católicos de Europa llenan sus columnas de pormenores relativos á la persecución religiosa que ha empezado en el imperio ruso contra los polacos católicos del rito griego unido.

En Rusia hay dos ritos: el latino y el oriental ó griego unido, cuyo origen se remonta al Concilio de Florencia. A pesar de algunas ligeras diferencias, (2) los católicos del rito griego unido, están en completa comunión con Roma é identificados con el Santo Padre. Rusia, aprovechando el momento actual, en que Europa está conturbada por una lucha religiosa, intenta concluir con el catolicismo, empezando su obra por el rito griego unido.

Con objeto de engañar á las demás potencias, ha publicado recientemente un decreto de amnistía para todos los emigrados polacos, al mismo tiempo que de las diócesis católicas arrancaba á los obispos, sustituyéndolos por vicarios administradores.

Hacia fines de 1873, el cismático Popiel, encargado por el emperador de administrar la diócesis de Chelm, envió una circular á los curas del rito griego unido, mandándoles que suprimiesen de la misa las oraciones por el Padre Santo y que reconociesen al emperador como jefe de la Iglesia.

Al mismo tiempo, los comisarios rusos convocaron á los habitantes de los ayuntamientos y les anunciaron que el emperador, su augusto amo, lleno de ternura hacía ellos, que los había cubierto de atenciones, de bienes

[1] Venerabilis Anselmi Predecessoris nostri, qui post alia quaedam ipsius (B. V.) antiquiora solemnia, Conceptionis solemnem superaddere dignum duxit, vestigiis inhaerentes: statuimus, et firmiter praecipiendo mandamus, quatenus Festum Conceptionis praedictae, in cunctis Ecclesiis nostrae Cantuariensis Provinciae, festive et solemniter de caetero celebretur.

(2) Los católicos griegos solo tienen respecto de los latinos algunas diferencias en la liturgia y disciplina con autorización de la Iglesia Romana.

y de favores, deseaba que se desembarazasen de las importaciones occidentales, abandonando las prácticas latinas.

Hasta entonces la persecucion se habia limitado á la prohibicion, usando de la fuerza, de ciertas prescripciones del ritual, como el uso de las campanillas, del órgano y de la custodia; pero desde este momento, comprendieron los católicos que se les queria herir en el corazon y que era preciso escojer entre el cisma ó el martirio. Con el fin de apoyar los proyectos del gobierno, se reconcentraron en aquel punto numerosas fuerzas de infantería, caballería y artillería.

La mayor parte de los curas de la diócesis de Chelrust rehusaron obedecer; de estos, los que insistieron en quedarse al frente de sus parroquias fueron aprisionados y, cargados de cadenas, llevados al interior de Rusia; los demás fueron expulsados del territorio. Algunos, aunque muy pocos, apostataron, siendo lanzados de las parroquias por los feligreses y reinstalados por la fuerza de las bayonetas. Los curatos vacantes por las deportaciones y los extrañamientos han sido ocupados por clérigos moscovitas.

Los habitantes todos, rivalizando en celo con sus legítimos sacerdotes, han respondido con energía que no aceptan variacion alguna, y que deseaban vivir inquebrantablemente unidos á Roma, declarando que en modo alguno aceptarían los curas cismáticos que queria darles el emperador. Consecuentes en esta actitud, las iglesias han estado enteramente vacías dos dias de fiesta de la iglesia cismática, habiendo los habitantes de muchos pueblos cerrado los templos y negado la entrada en ellos á los nuevos sacerdotes.

Para castigar esta resistencia á los mandatos del Czar, el gobierno ruso mandó formar una columna volante al mando del coronel Bek, compuesta de dos batallones de infantería y cien cosacos.

Esta columna llegó no hace mucho tiempo á la villa de Drielow, acompañada de un tal Kotof, jefe del distrito y llamado por el cura cismático, que, habiendo celebrado el primer día de este año la misa con arreglo á las prescripciones del Czar, habia sido abandonado por los feligreses al apercibirse de la variacion introducida en su rito.

Los habitantes del pueblo, informados de la llegada de la columna, se reunieron la noche anterior con los de otra aldea inmediata. Cuando el párroco apóstata avanzó hácia la Iglesia seguido de la tropa, todos los habitantes salieron de sus casas con sus familias y se trasladaron al cementerio, protestando de la violencia que se hacia á su fé. El comisario Kotof intimó á todos los habitantes la orden de entregar la llave de la Iglesia y de aceptar el sacerdote y el cambio de rito. El pueblo rehusó enérgicamente obedecer las dos órdenes. Kotof mandó entonces á los cosacos que apaleasen al pueblo.

No bastaron estos malos tratamientos; fué preciso que los soldados desenvainasen sus sables é hiriesen con ellos á los valientes defensores de su fé; muchos de estos cayeron cubiertos de sangre y uno perdió un brazo. Viendo que la resistencia continuaba, se mandó avanzar la infantería y hacer fuego; los soldados dispararon al aire para asustar á los católicos. Visto esto por ellos, gritaron: «No conseguireis asustarnos; si quereis arran-

carnos nuestra fé tirad sobre nuestros pechos, pero no conseguireis arrancarla de ellos.»

El ejército hizo fuego, esta vez no fué al aire. Cinco hombres cayeron muertos y 28 gravemente heridos; entablose entonces una lucha; los paisanos se armaron y atacaron á sus agresores, sobre todo á los oficiales, que quedaron casi todos heridos; el comisario Kotof vió roto uno de sus brazos; un cosaco que entró en el patio de la casa de un habitante del pueblo fué muerto con una horca de labranza. Despues del combate, el ejército victorioso aprisionó á unos cuantos campesinos, mató á otros y azoló á los demás para obligarlos á cambiar de religion; los hombres recibieron cincuenta golpes y veinte las mujeres; una de estas recibió ciento sin apostatar de su fé.

Despues de este glorioso hecho de armas, la columna se trasladó á otros pueblos, aumentada con dos batallones mas.

Tocóle el turno á la parroquia de Pratuline: los feligreses de ella estaban reunidos cerca de su Iglesia; el jefe de la columna les arengó para que obedeciesen las órdenes del emperador y se hiciesen cismáticos: cuando concluyó, algunas voces le preguntaron:

—¿Cómo os llamais?

—Me llamo Stein, dijo el jefe.

—¿Cuál es vuestra religion?

—Soy luterano.

—Pues entonces, añadieron, aceptad vos el cisma, así veremos qué cara tiene un apóstata.

—Si continuais así, dijo el jefe, voy á ordenar que hagan fuego.

—Si tales son vuestras intenciones, hacedlo; estamos prontos á morir por nuestra fé, exclamaron enérgicamente los valientes campesinos.

Despues de estas palabras, el coronel Stein ordenó á los soldados que apuntasen, estos obedecieron, los campesinos no se intimidaron y permanecieron inmóviles. Los mas ancianos se avanzaron algunos pasos exclamando:

—Disparad, que es muy dulce morir por la fé.

Sonó entonces una detonacion, y quince muertos y cuarenta heridos, quedaron tendidos sobre la plaza. Despues de esta hazaña, abandonaron el campo los soldados rusos, viendo lo inútil de su empeño. Al retirarse, muchas mujeres con los niños en los brazos salieron á su encuentro gritandoles:

—Matadnos tambien á nosotras; queremos morir por nuestra fé, pero no serémos nunca cismáticas.

Despues de estas escenas, el gobierno ruso ha guardado silencio; ni una nota, ni una explicacion, ni una palabra que atenué estas bárbaras matanzas, cometidas á la luz del dia, y ante la faz de la civilizada Europa.

¿Pretende el Czar de todas las Rusias acabar por la violencia con el catolicismo?

¡Desgraciado! A los católicos, como ha dicho muy bien Luis Veuillot, no se nos entierra, se nos siembra; y la matanza de la barbarie moscovita no hará otra cosa que preparar una nueva generacion, mas fuerte y mas vigorosa en la fé aun que la que quiere exterminar el autócrata ruso.

(La «Voz de México» de 19 del corriente).

EL CATOLICISMO EN LA NUEVA INGLATERRA.

«Un periódico norte-americano recuerda que en 1825 no había en el Estado de Massahusetts mas que un sacerdote católico romano, uno en New Hampshire, uno en Maine, solamente ocho Iglesias en toda la Nueva Inglaterra. Ahora hay en aquellos Estados seis obispos, cuatrocientos cuarenta y un sacerdotes, cuatrocientas treinta y dos Iglesias, y cerca de un millon de católicos. Lo mismo ha sucedido proporcionalmente en todos los demas Estados de la República de Washington. («El Pájaro Verde» del 20 del corriente.)

ENORME INJUSTICIA.

Despues de serias contestaciones entre los árbitros mexicano y norte-americano se sujetó al fallo de un tercero que lo fué Sir Edward Thornton una reclamacion mexicana que importaba nada menos que treinta y un millones de pesos. Thornton dió una resolucioin desfavoral le á la parte débil, á México, cuya injusticia ha patentizado el Sr. Payno en una carta que hemos visto publicada en El «Federalista» y en el «Pájaro Verde» de la cual copiamos los párrafos siguientes:

«Ese fallo, en mi juicio, injusto, contiene una interpretacion de esos tratados, hecha segun las opiniones del autor del dictámen, y no una sentencia fundada en hechos claros y en textos incontrovertibles. Ni los comisionados ni el árbitro han sido instituidos para interpretar á su modo ni en ningun sentido los tratados, porque es de admitirse que ni los Estados Unidos ni México hubiesen transmitido al juicio, que pudiera ser uniformemente erróneo de tres únicas personas, las facultades que competen á los cuerpos legislativos de ambos paises.....»

En este asunto que intempestiva y bruscamente se ha resuelto cuando menos lo esperabamos, hay otro género de consideraciones muy dignas de atenderse, y que debian haber sido de algun peso en la conciencia del árbitro para buscar otra solucioin menos dura y humillante para México.

Los Estados Unidos han dado á México, como precio del territorio cedido, en todo 25 millones de pesos. No hablemos de la bonanza de oro que rejuveneció al mundo. El terreno solo de la bahía de San Francisco vale el doble de esa suma. ¿Qué cantidad de millones no vale la ventaja física y moral de estar comunicados los Estados Unidos con el Pacífico y poseer los puertos que poseen en la Alta California?

Por injustas, por inconducentes, por temerarias que se hayan supuesto las reclamaciones de nuestros Estados fronterizos, el hecho es que ellos están en la mas completa decadencia. Sus tierras fértiles, sus minerales, sus campos para criar ganado, todo esto es completamente inútil; nada puede establecerse ni progresar, porque el amago constante y las incursioines continuas de las tribus cazadoras que viven en el territorio americano, hacen imposible toda empresa agrícola ó minera que desde luego exige el gasto crecido de una fuerza armada. Es averiguado, notorio, constante que las tribus bárbaras se han provisto de armas y municioines en territorio americano, para venir á robar los ganados y regresar á venderlos á las gentes del *far west*, que hombres que se llaman civilizados y que han nacido tal vez en Nueva-York ó Baltimore, se disfrazan de indios y cometen iguales ó mayores crímenes, que, en fin, el contrabando por toda una línea que es imposible cuide el gobierno mexicano, quita tres ó cuatro millones anuales á las rentas federales. Despues del tratado de la Mesilla, todo ha sido ventajas, prosperidad y abundancia para los Estados-Unidos, á la vez que daños, trastornos y miseria para nuestros Estados fronterizos. ¿No es por ventura atendible pa: a un hombre reflexivo este estado de cosas?.....»

Cuando se instruyó el caso de D. Rafael Aguirre, ademasdel luminoso dict-

men del comisionado mexicano D. Francisco del Palacio, que fué impreso en Washington en idioma inglés, en 1871, y publicado en castellano en México en 1872, los abogados de los diversos reclamantes mexicanos John A. Wills, James M. Carlisle, N. Wilson, Dent y Page, hicieron un extenso alegato tan lleno de sólidas razones y tan abundante de pruebas y ejemplos, que nadie tuvo entonces duda de que estaban victoriosamente contestados y definitivamente rebatidos los argumentos del comisionado americano. Este alegato se imprimió y publicó en inglés en su debida oportunidad. No veo que el Sr. Thornton se haya ocupado en su fallo de atacar ni rebatir la fuerte argümentacion de ese alegato.»

Se ve por esta última reflexioin del Sr. Payno que el árbitro Thornton se parece en su línea á vuestro célebre director Lejarazu, pues lo mismo que este, hace punto omiso de lo que favorece á la parte que perjudica con su fallo. Nada mas injusto que el fallo de Thornton. Despues que los yankees nos arrebataron nuestras tierras moviendo la guerra más inicua; despues que casi no pagaron esas tierras riquisimas con que tanto han prosperado; despues que á los indios que todavía no han podido destruir los tienen como instrumentos para perjudicar á México y aun los mismos yankees se disfrazan de indios para venir á hacernos daño, todavía despues de todo esto, quedan exentos los mismos yankees de responsabilidad respecto de la cuantiosa suma que importan los daños que causan!

SUICIDIOS EN FRANCIA.

Dice la «Voz» de 19 del corriente:

«Acaban de darnos los periódicos un dato tan horrible como elocuente. En Francia, en el periodo que media del año 1836 al de 1837, es decir, en el de su mayor esplendor, se han dado voluntariamente la muerte á si propias.

Por extrangulacion, 24,536 personas.

Por ahogamiento en el mar ó rio, 23,221.

Con arma de fuego, 10,197.

Por asfixia con el carbon, 5,587.

Con arma blanca, 2,871.

Precipitándose de considerable elevacion, 2,841.

Por envenenamiento, 1,500,

De otros varios modos, 454.

Suma total de suicidios en 22 años en sola la nacion francesa, 71,207.»

Estos son los resultados de la civilizacioin sensualista é impia.

UN NUEVO OBSERVATORIO.

«Por fin tenemos ya uno, que aunque pequeño é incipiente, puede levantar la ciencia mexicana á grande altura. El Colegio militar ha sido dotado por el gobierno con dos magníficos telescopios, zenit-ecuatorial y de tránsitos, y con un buen antejo meridiano. Otros instrumentos no menos útiles servirán ahí á los alumnos, que han de ser nuestros futuros Arago, Taye, Airy y Secchi.

El observatorio es una torre de diez y ocho metros de altura sobre el patio del colegio, y está provisto de la correspondiente cúpula giratoria. Es un magnífico lugar para las observaciones, por dominar completamente el horizonte, y no estar influido por la proximidad de las luces urbanas que tanto trastornan los estudios nocturnos.» («Federalista» de 16 de Mayo.)